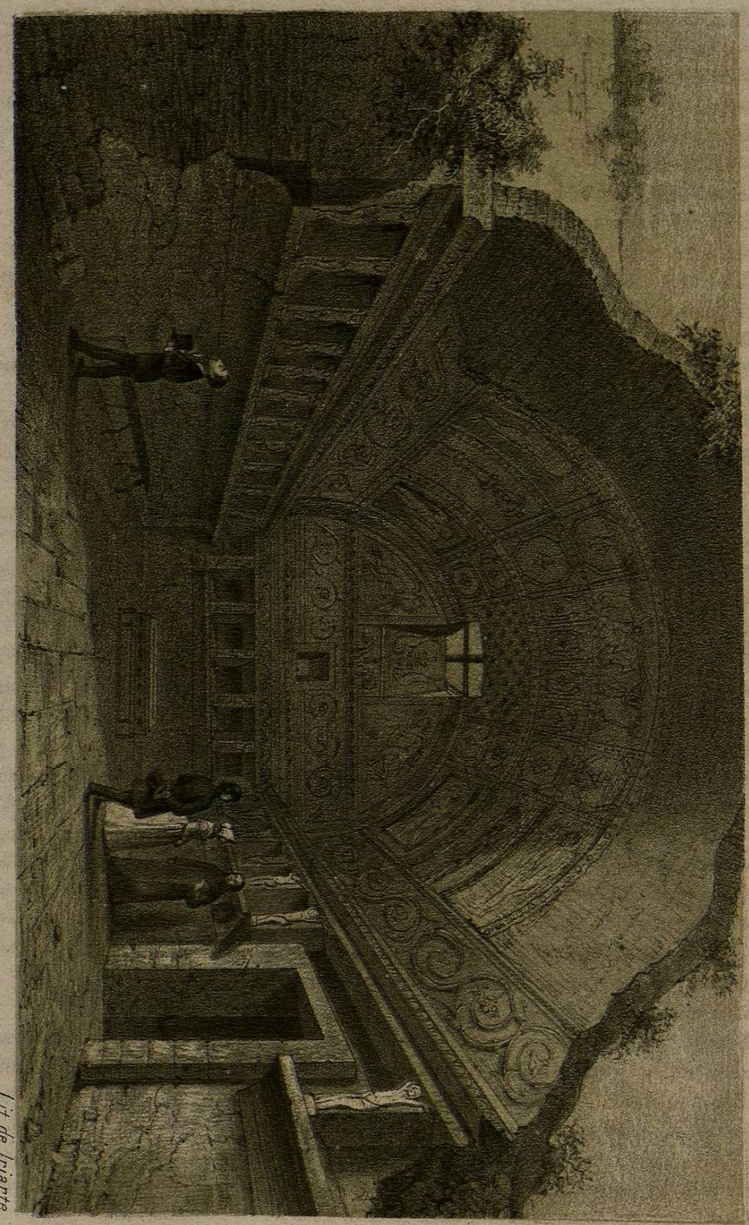


SALA PARA LOS BAÑOS TIBIOS
(tepidarium) en las Termas de Pompeya (despues de las escavaciones)

Lit de Iriarte.

lustio con intencion de hablarle; pero antes de que se acercase, el guarda-ropa se aproximó al jóven epicúreo, y le dijo:

—Marcio me ha encargado que le espereis aquí.

Lidon, al escuchar aquellas palabras, se detuvo procurando no ser conocido.

—¿Pues dónde está?—preguntó Salustio.

—En el *frigidarium.*

—Bien: yo voy á entrar al *tepidarium:* de manera que quien acabe de bañarse antes, esperará al otro.

—Está muy bien.

Salustio entró al *tepidarium.*

Lidon se fué á sentar en el sitio mas oscuro de la pieza.

—Los dos están aquí—pensó para sí—esperaré: pronto descubriré lo que deseo.

Mientras el noble gladiador, meditando en lo que hacer debia, esperaba impaciente, Marcio se paseaba en el *frigidarium*, sin penetrar en el agua.

El acontecimiento de Nicea le tenia sobresaltado.

Desde la desaparicion de la bella huérfana, Marcio no se habia ocupado mas que de buscarla por todas partes.

Tres veces habia ido á casa de Salustio, con objeto de preguntarle por ella, y tres veces le dijeron que habia salido. Por fin, aquel dia le manifestó el portero, lo mismo que á Lidon, que debia estar en las Termas, y se dirigió á ellas.

El primo de Eutima, que lo único que deseaba era hacer menos largo el tiempo, en vez de bañarse, se puso á examinar el *frigidarium*, sala destinada á los baños frios.

Esta sala era circular, formando el centro una construccion rectangular, coronado de una bóveda cuya forma era la de un cono truncado, abierto por la cima que era de vidrios. En las paredes se abrian cuatro nichos semicirculares.

En medio del pavimento estaba el *alveus*, *baptisterium* ó piscina, estanque redondo de cinco metros de diámetro en su abertura, sobre metro y cuarto de profundidad, enteramente revestida de mármol blanco, y rodeada de dos gradas, sobre las cuales se sentaban los bañadores. El agua se conducia por un conducto de bronce que salia de la pared á metro y cuarto del suelo. Este conducto se veia cubierto por una estatua que arrojaba el agua en el estanque. En el fondo de este habia una abertura practicada para vaciar y limpiar el baño, y otra, colocada cerca de la superficie, dejaba correr la que excedia al lleno. Las paredes del *frigidarium* estaban adornadas de plantas verdes que se destacaban sobre fondo amarillo; el zócalo era rojo lo mismo que el friso que estaba enriquecido de bajo-relieves en estuco blanco, de composicion graciosa, representando *Amores conduciendo carros*, y precedidos de otros *Amores á caballo.* Las paredes de los nichos se veian pintadas de azul y sus fondos de rojo: las arquivoltas ofrecian lindas molduras en estuco.

Marcio examinaba aquella sala, sin otro objeto que el de hacer mas ligero el tiempo.

Entre tanto, Salustio se bañaba tranquilamente en el *tepidarium.* Este *tepidarium* (baño tibio) estaba calentado por dos conductores colocados bajo el pavimento suspendido, que recibia el calórico del *laconicum* ó sea estufa, y tambien de un gran brasero de bronce, *foculare*, que aun permanece en el mismo sitio. Este hermoso mueble, de forma oblonga, tenia dos metros y tercia de largo sobre poco menos de uno de ancho; estaba sostenido por cinco piés; dos delante y tres detras. Los de adelante estaban adornados y los formaban esfinjes aladas que terminaban en gruesa garra de leon.

La pared del baño estaba dividida en su altura por un cordon sobre el cual descansaban, entre dos palmetas formando los ángulos, trece adornos piramidales, semejándose bastante á las gradas de la edad media. Debajo y en el centro, se veia, en relieve, una vaca pequeña (*vaccula*), alusion al nombre del donador, á quien se deben tambien tres bancos de bronce que adornaban la pieza, y sobre los cuales se leia: *M. Nigidivs. Vaccula.* P. S. (Con su dinero.) Estos bancos descansaban sobre tres piés, adornados en su parte superior de una cabeza de vaca, y terminando por la pezuña del mismo animal.

En este *tepidarium*, ó baño tibio, se secaba la piel al salir de él, y se perfumaba de aceites odoríferos encerrados en cajas de cuerno, de alabastro ó de cristal, llamadas *guttuli*. El *tepidarium* era la pieza mas ricamente decorada de todas las que contaban las Termas.

Y así debia ser. Era la pieza que durante la estacion del invierno, escojian los filósofos para sus lecciones, para sus entretenimientos los ociosos, y los prestidigitadores y los farsantes para sus ejercicios.

Debido á aquel calor artificial que los bañadores por costumbre esperimentaban, pues se bañaban hasta siete veces al dia, permanecian en un estado de decaimiento y languidez indecible, ya antes, ya despues del baño.

Víctimas de sus vanos esfuerzos en la solicitud de su salud, se veia á estos hombres voluptuosos echar una mirada lánguida sobre las personas que entraban, y saludar con una inclinacion de cabeza á los amigos que reconocian entre el número, pues temian aun la fatiga que pudiera causarles una conversacion.

La pieza estaba alumbrada en el fondo por una ventana atravesada entre dos grandes figuras de estuco, y guarnecida de cuatro espesos vidrios, sostenidos en un marco de bronce, por entabladuras y botones vueltos, del mismo metal. Las paredes, pintadas de rojo, ofrecian una especie de papeleras con divisiones, coronadas de una cornisa que sostenian Atlantes de tierra cocida, revestidos de estuco. La mayor parte de estas figuras estaban desnudas, aunque algunas, sin embargo, tenian al rededor de la cintura, ya fuese la piel de un leopardo, ya la de un pescado adornada con sus escamas. Las figuras desnudas estaban pintadas de color de carne con los cabellos y las barbas negras.

En varios cajones de preciosa forma, estaban los ligeros cobertores ó finas sábanas (*sindon*) con las cuales se cubrian los bañadores al salir de la estufa, y las servilletas, (*mantilia ó mappæ.*)

La bóveda se veia ricamente decorada de arcones y de relieves en estuco enriquecidos de figuras y de arabescos sobre fondo rojo y azul. Allí se veia, y aun se descubre, el *Amor llevado por dos caballos marinos*, que precede otro Amor conduciendo dos delfines; Ganimedes llevado por el águila de Júpiter; un Jóven sobre un grifo; un Amor apoyado sobre su arco; Centauros, Quimeras, y ciervas perseguidas por perros, leones y amores.

Encima de la cornisa y en el nacimiento de la bóveda, se descorren elegantes enramadas.

El pavimento era de mosaico blanco con orillas negras.

—¿Hay alguna persona notable en el *sudatorium?*—preguntó á uno de los bañeros, Salustio despues de salir del baño y mientras se perfumaba el cuerpo con delicados aceites.

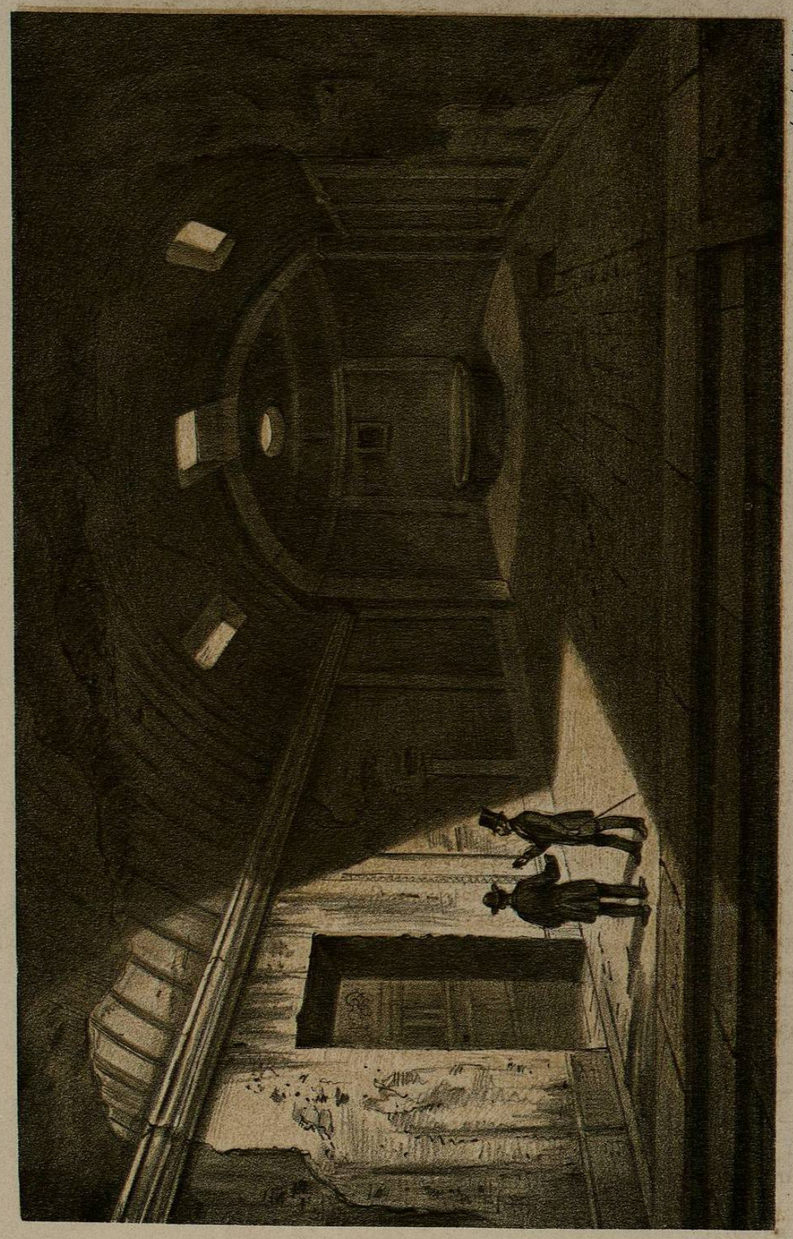
—Sí señor: está el gran sacerdote de Isis.

—¡Cómo! ¿Arbace ha venido á los baños públicos?

—Sí señor, y con un gran acompañamiento de esclavos.

Y con efecto, era así.

Arbace, queriendo distraerse, en tanto que el dia de la venganza llegaba contra Glauco,



Lit. de Iriarte

SALA PARA LOS BAÑOS CALIENTES

ó de estufa (Caldarium) en las Termas de Pompeya (despues de las escavaciones.)

quiso visitar las *Termas*, y se hizo conducir á la estufa, llamada *caldarium*, *calidarium*, *sudatorium* ó *concamerata sudatio*, pieza á que se entraba por una puerta atravesada en medio de la pared occidental del *tepidarium*.

El *sudatorium* correspondia á nuestros baños de vapor. A él pasaban muchos del *tepidarium* ó baño tibio, así como á este habian pasado del *frigidarium* ó baño frio, probando de esta manera todas las temperaturas.

El *sudatorium* era una sala de seis metros de ancho y diez y seis de largo, comprendiendo un gran nicho circular que la terminaba al Mediodia. La bóveda, casi hemisférica, de este nicho, presentaba una abertura circular y oblícua, que destinada á regularizar el calor de la estufa, se cerraba con la ayuda de una especie de válvula de estaño, suspendida de cadenas sujetas á la pared. Otra abertura cuadrada, destinada al mismo uso, se veia atravesada debajo, en la pared del semicírculo.

En el centro de este, estaba colocado el *labrum*, especie de gran tina de mármol, de dos y medio metros de diámetro, elevado á un metro del suelo. Aquí era en donde los que iban solamente á traspirar en la estufa sin tomar baño, se lavaban la cara y las manos.

Sobre el borde del *labrum* se leia esta inscripcion en letras de bronce incrustadas en el mármol:

CN. MELISSAEO CN. F. APRO M. STAIO M.
F. RVFO II VIR. ITER I. D. LABRUM EX D. D.
EX. P. P. F. C. CONSTAT. H. S. DCC. L.

"Cneo Meliseao, hijo de Cneo, y Marco Stayo Rufo, hijo de Marco, duunviros encargados por la segunda vez de administrar justicia, han hecho este estanque por decreto de los decuriones y á expensas del tesoro público: cuesta 750 sestercios."

A la extremidad de la sala estaba el *baptisterium*, baño de forma rectangular, de cinco metros de largo, uno y medio de ancho y de dos tercios de profundidad. El fondo de este baño ó estanque se hallaba á un nivel un poco mas elevado que el del suelo de la pieza, y para entrar á él era necesario subir tres gradas en el exterior, y bajar dos en el interior.

La pared del *caldarium* era amarilla; las pilastras acanaladas y pintadas de rojo, sostenian la cornisa. En la pared habia una abertura que abastecia de agua fresca, á fin de templar el calor cuando llegaba á hacerse insoportable. La bóveda tenia tres ventanas con vidrios, adornadas de sencillos acanalados, pintados de amarillo y blanco. El pavimento en mosaico, estaba colocado sobre columnas pequeñas de baldosas que dejaban circular el calor prestado á las hornillas próximas; las paredes se veian ahuecadas con el mismo objeto. Estos pavimentos se llamaban *supensuræ*, esto es, suspendidos.

Cuando en el *caldarium* la traspiracion habia sido excitada por el vapor ó por el baño, los mozos destinados á dar frotaciones, *tractatores*, se apoderaban del bañador, y le frotaban la piel con un instrumento encorvado, de cuerno, de marfil, plata, oro, ó de metal, llamado *strigile*, (raspador) y en seguida le entregaban á los *reunctorii* ó *aliptæ*, encargados de untarles aceites y perfumes los mas raros, como el *amoracinum*, el *megalium* y otros muchos, operacion que se emplea aun hoy, para excitar el tono de la piel y los tejidos.

Con frecuencia, al salir del *caldarium* pasaban bruscamente al *frigidarium*, sin detenerse en el *tepidarium* ó templado, como se ve por estos versos de Sidoine Apolinario:

Intrate algentes post balmea torrida fluctus,
Ut solidet calidam frigore lympha cutem.

"Despues de los baños abrasadores, entrad en el del agua helada, á fin de que el agua por su frescura, fortifique la piel calentada."

—No creí que estaban estas Termas con el lujo que las veo, querido Caleno—dijo el gran sacerdote de Isis á su confidente que le habia acompañado.

—¿Os han parecido bien, señor?

—Perfectamente.

Al decir esto, Arbace salió de la tina, y se tendió sobre una especie de lecho de reposo. Inmediatamente un jóven de los sirvientes del baño, empezó por esprimirle todo el cuerpo, comprimirle, amasar, por decirlo así, la carne para suavizar las articulaciones: en seguida pasó á las fricciones: armada la mano de un *strigile*, raspador de oro que habian llevado los criados del egipcio, le frotó vivamente la piel, quitándole todo lo impuro que la traspiracion pudo formar. (1)

Estas fricciones, que se prolongaban bastante, eran seguidas del despojo del vello de los sobacos, que el perfumista practicaba, bien por medio de pequeñas pinzas, bien con la ayuda de un ungüento compuesto de semillas de sauce negro, con igual peso de litarjirio. La untura seguia á las fricciones: el bañado se veia ligeramente untado con un linimento de manteca dulce y de eléboro blanco, que tiene la virtud de hacer desaparecer la comezon y los granitos: inmediatamente entraban los aceites y esencias perfumadas, contenidas en pequeñas redomas; y poco despues se le enjugaba con telas de lino finísimo.

Terminada esta operacion, se envolvia en una *gausape* de escarlata, especie de sobretodo, felpudo por dentro.

No bien Arbace se habia envuelto en su *gausape*, cuando sus esclavos se acercaron al lecho en que se habia tendido, lo levantaron, y le metieron en una litera cerrada para conducirle á su casa, que es lo que solian hacer los ricos.

—¿Has visto á Apoicide?—preguntó á Caleno cuando los esclavos se dispusieron á llevar la litera.

—Sí señor.

—¿Y no le has dicho que tengo que hablarle?

—Se lo he manifestado; pero entregado á la amistad de Olinto y de Glauco, con quien está preparando todo lo necesario para la union de su hermana Ione, que efectuará dentro de breves dias, me ha contestado desabridamente.

—Esta noche te espero en casa.

—Iré, señor.

Los esclavos cargaron la litera, y salieron con Arbace.

Caleno se dirijió hácia el templo de Isis.

Entre tanto, Marcio habia salido del *frigidarium*, y esperaba á Salustio.

Lidon, sentado en el sitio en que le dejamos,y cubierto con el capuchon, le observaba.

(1) Esta operacion se emplea aun hoy. Consiste en la presion momentánea que se ejerce con la mano sobre los miembros, para excitar el tono de la piel y los tejidos.

A poco se dejó ver Salustio que salia del *tepidarium*.

Marcio marchó inmediatamente á su encuentro, y le llevó á un sitio retirado.

El gladiador se deslizó sin ser visto y se colocó muy próximo á ellos, casi tendido en el suelo.

—Ha desaparecido Nicea de su casa—dijo con ansiedad Marcio,—y vengo á que me digais dónde se encuentra.

—Yo iba á dirijirme á vuestra habitacion para haceros la misma pregunta.

—¿Vos?

—Sí: para disponer inmediatamente el banquete que juzgaba perdido.

—¿Luego no está en poder vuestro?

—No: ¿ni en el vuestro?

—Tampoco.

—¿Pues dónde está?

El gladiador se puso en pié al escuchar aquella pregunta, y poniéndose delante de ellos y quitándose el capuchon, pronunció:

—En casa de Eutiquia: yo la acabo de salvar del poder de su raptor.

—¡Lidon!—exclamó asombrado Salustio.

—¡Oh!..... corro á su lado—dijo Marcio arrebatado de gozo, y desapareció.

—¿Será cierto? ¡Imposible!..... —exclamó Salustio marchando con direccion á su casa.

—Está en poder de Salustio—dijo para sí Lidon al verles alejarse.—Mi estratajema me ha hecho descubrir dónde está: Marcio se ha alegrado: Salustio se ha sorprendido. Sabido el asilo donde se encuentra, yo trabajaré hasta salvarla.